



Género y Conflicto Armado en el Perú. Anouk Guiné, Maritza Felices-Luna, Luisa Dietrich, Antonio Zapata, Marta Romero-Delgado, Camille Boutron, Pilar Meneses, Oscar Gilbonio y Pablo Malek. La Plaza Editores y Groupe de Recherche Identités et Cultures-GRIC (Université Le Havre Normandie)

Entender y estudiar la realidad de las mujeres en sus múltiples lugares de actividad y de presencia y, en particular, en los movimientos políticos guerrilleros o terroristas es un desafío no siempre fácil de resolver, máxime cuando se adopta una perspectiva crítica y una metodología novedosa. Hablar de un conflicto reciente desde una perspectiva nueva y cuestionadora suele encontrar resistencias en alguno de los sectores que han vivido recientemente la violencia y el conflicto.

Este libro cumple desde mi punto de vista dos importantes objetivos. Por un lado, es una interesante contribución al análisis de la presencia de las mujeres en los conflictos políticos violentos. Por otro, apunta a una manera de ver el conflicto peruano que no resulta cómoda para muchos sectores de la sociedad peruana. Toda palabra, interpretación o discurso sobre un conflicto, incluso después de que haya sido superado o resuelto, profesionalmente plantea la dificultad de establecer quiénes son las voces autorizadas para hablar de él, las palabras que son adecuadas para definirlo y explicarlo, así como la consideración moral y ética de sus de sus actores. Se trata de un problema que suele plantear la historización de los conflictos. Por ello, las dificultades de su publicación y de su presentación han sido múltiples. Se han puesto trabas a su publicación y presentación acusando a su perspectiva y sus autores de partidismo y de falta de objetividad científica. Escrito por cinco autores peruanos y otras cuatro de diversas nacionalidades europeas, ha visto la luz por la cooperación entre una joven editorial peruana independiente que tiene por objetivo difundir saberes, puntos de vista, análisis críticos y conocimientos alternativos para generar propuestas con injerencia en la vida contemporánea, de una parte, y, de otra, un grupo de investigación europeo (GRIC). Su contenido es positivamente polémico. Pone en discusión una de las problemáticas más importantes que ha atravesado Perú y una de las problemáticas centrales que atraviesa la investigación sobre feminismo, psicología y género.

Estas dos contribuciones generales del texto me parecen muy interesantes y necesarias. Cuando se trata de analizar los movimientos que producen daño y violencia es frecuente *condenar* antes de *entender*. Este proceso, en cierto modo prejuicioso, que anticipa la condena al análisis objetivo y realista de las condiciones y factores que lo determinan, es mucho más notable cuando los participantes en dichos movimientos son mujeres, porque la violencia no parece ser uno de los rasgos que adornan el estereotipo de la feminidad. La violencia protagonizada por mujeres en las guerras o en los movimientos guerrilleros suele ser invisibilizada, reducida en importancia, desvalorizada y condenada. Los estereotipos más ancestrales se ponen de manifiesto para calificar a las mujeres como desnaturalizadas o asesinas. Las mujeres lideresas se constituyen ellas mismas en una afrenta escribiendo su propia historia y ayudando

a escribir la de otros y otras que también han sido sometidos por los hombres de las armas, del poder y de la codicia, constituyéndose como agentes de profundos y paulatinos cambios sociales. Recoger la historia de las mujeres y su participación en la violencia política puede constituir, según para qué lectores, una afrenta. Afrenta necesaria, desde mi punto de vista, siempre que ayude a reescribir la de otros y otras, y a entender como han reconstruido la subjetividad a través de la agencia, la resistencia o la transformación de los roles sociales que se les habían asignado en razón de su sexo.

Es un ejemplo de lo que suele llamarse feminismos decoloniales, pensamientos críticos que engloban una crítica a los movimientos feministas eurocéntricos o feminismos hegemónicos, que no utilizan exactamente los mismos parámetros que podrían ser evaluados positivamente en revistas de impacto o publicaciones que tienen un reconocimiento científico por la comunidad científica patriarcal. En este sentido, son un reto epistémico y político. Sus retos metodológicos básicamente consisten en hacer uso de casos personales, casos más restringidos en número, o casos especiales con escaso número de sujetos, lo cual puede ser objeto de invalidación por parte de algunas perspectivas demasiado rígidas y autoritarias que ponen más énfasis en la manera canónica de investigar que en la perspectiva que pueden abrir descubriendo nuevos problemas horizontes. Se plantean como objetivo prioritario la búsqueda de nuevos problemas o procesos, conscientes de que “lo que buscamos es lo que encontramos”, que la búsqueda nueva supone hallazgos nuevos. Estas perspectivas cumplen la función de reflexionar acerca de en qué grado las ciencias sirven o no para la transformación social y liberación en las sociedades actuales, y si mantienen un compromiso con los sectores excluidos. Los hallazgos nuevos son el principal valor del libro. La estrecha relación que se muestra entre racismo y sexismo, o entre dominación y sexismo, en un contexto de varios orígenes étnicos, es un aporte fundamental que contribuirá, sin duda, a la reformulación de algunos problemas y categorías sociológicas.

El libro se organiza conceptualmente en tres ejes, tal y como señalan las editoras Guiné y Felices-Luna:

1. *Representaciones y conocimiento situado de las mujeres en las organizaciones revolucionarias.* Siguiendo una reflexión feminista, esta perspectiva busca deconstruir el estereotipo de género según el cual las mujeres serían únicamente pacifistas y hacedoras de paz. Las contribuciones de esta edición se inspiran en la teorización crítica, y, por ende, conciben a las mujeres protagonistas de las luchas armadas como sujetos políticos, sociales y militares. Es la parte más amplia y la que ofrece una variedad de aspectos que ayudan a situar la peculiaridad de las mujeres en su agencia en los periodos de conflicto. Desde mi punto de vista, es la más valiosa.
2. *Construcciones teóricas de los feminismos y movimientos de mujeres en el Perú.* Los autores rescatan la memoria del Movimiento Femenino Popular (MFP), en particular de Mariátegui y su inspiración marxista, para incorporar a las mujeres a la lucha armada. Su perspectiva es crítica, reconociendo tanto la aportación teórica como evidenciando a veces la distancia entre el discurso y la práctica.
3. *Producciones culturales, género y mujeres en los grupos alzados en armas.* Se examinan las organizaciones insurgentes, no sólo en su aspecto revolucionario,

sino también en sus aspectos creativos y artísticos. Entendiendo a dichos grupos no sólo como elementos ideológicos, guerrilleros o políticos, sino también con una mística y un arte propio que tiende a ser invisibilizado, marginalizado y/o demonizado.

El capítulo de Marta Romero-Delgado aborda el conocimiento de los motivos que las mujeres participantes en los movimientos guerrilleros argumentan para su entrada en el conflicto armado en Perú en los años 1980 a 2000. Es un tema necesario y apasionante, por ser un territorio muy poco explorado y muy poco entendido. Presenta en qué medida las mujeres guerrilleras exhiben del mismo modo que los varones unas razones y argumentos que legitiman y dan sentido a su participación política, aunque incluya la violencia. Asimismo, recorre sus biografías, incluso estando varias de ellas encarceladas, para entender cuáles son los desafíos, y qué implicación política les ha acarreado su participación siendo mujeres. Todo ello está contemplado desde una perspectiva analítica muy seria y comprensiva.

Camille Boutron nos presenta una mirada muy incisiva a la experiencia de las mujeres peruanas combatientes. Partiendo de los retos que se plantean las sociedades para integrar a las mujeres en los lugares de agencia y poder social, va recorriendo el contexto peruano y destacando los factores favorables a la integración de mujeres, así como destacando las experiencias de algunas biografías relevantes y su relación con los ambientes universitarios y políticos. Complementa y enfatiza, en la misma línea que la autora anterior, las razones de la participación de las mujeres en el conflicto armado.

El trabajo de Luisa Dietrich aborda la marginalización que sufren las mujeres al término de la lucha armada en El Salvador, Colombia y Perú. Las mujeres militantes sufren una desventaja y subordinación en los ámbitos político, social y económico que se han hecho evidentes en diversos conflictos armados actuales y pasados, así como en los últimos conflictos que se han producido en América Latina. Resulta muy interesante la explicación sociopsicológica de esta marginación histórica.

El texto “Hildebrando Pérez Huaranca, Edith Lagos y Jovaldo” de Oscar Gilbonio es probablemente el más polémico. Analiza lo que el autor llama *textos de combate* que son, en realidad, cuentos o producciones literarias que han servido como mecanismo explicativo general de la revolución. Presentan una visión de la sociedad desigualitaria y dominada por unas clases poderosas que humillan a las otras. Dichos textos forman parte de lo que se llama la cultura revolucionaria, que expresa el sentimiento indigenista o la humillación sufrida por gran parte de la población. Además, pueden haber cumplido la función de movilizadores de los movimientos revolucionarios peruanos. La dominación de las mujeres tiene un amplio hueco de representación en estos relatos, ya sea a través de la violencia hacia ellas, de la desvalorización de su trabajo, de la condena de las madres solteras o de los hijos ilegítimos.

Algunas conclusiones fundamentales y valores que se derivan de la lectura de este libro son: 1. La relación estrecha que se muestra entre el racismo, el sexismo y la desigualdad social y económica; 2. La metodología utilizada, pertinente, variada y ligada al terreno de análisis y; 3. La visibilización de ciertas voces negadas que necesariamente deben entrar en el re-nombramiento de las vicisitudes de los colectivos en la historia y en la actualidad de las sociedades.

Desde mi punto de vista, es un libro que merece ser reconocido como una visión nueva en el debate sobre la violencia, el feminismo y las instituciones de memoria

histórica que buscan no solo establecer una memoria sino promover memorias divergentes y aprender de ellas. Además, contiene un material muy valioso para desmontar los estereotipos que aún están presentes en algunos estudios psicológicos sobre diferencias entre hombres-mujeres, y reconstruir la psicología del género.

María Concepción Fernández Villanueva
UCM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Departamento de Antropología Social y Psicología Social
cfvillanueva@cps.ucm.es